

VALLES CALATRAVA, José R. El espacio en la novela. El papel del espacio en *La ciudad de los prodigios de Eduardo Mendoza*. Almería: Universidad, 1999, 166 pp.

La Universidad de Almería nos sorprende gratamente con la publicación de un libro tan interesante como revelador y didáctico, y del que es autor José R. Valles Calatrava. En esta obra, se nos ofrece de manera breve un panorama muy clarificador del espacio literario narrativo, resaltándose las principales aportaciones teóricas y literarias que, en torno a este elemento de la trama novelesca, se han llevado a cabo en el presente siglo. Pero, como se puede observar atendiendo al título global de la obra, el libro reseñado se secciona en dos bloques fundamentales. Por una parte, destaca la revisión de la trascendencia que la categoría de la espacialidad tiene para el pensamiento y la creación literaria, a través de la exposición, que anteriormente hemos mencionado, de las principales ideas teóricas sobre este aspecto. Valles Calatrava entiende por espacio narrativo no sólo el soporte en el que se enmarcan los sucesos y seres de la historia sino también un elemento textual que comporta una serie de relaciones discursivas determinantes. Y por otra, resalta la ejemplificación de la relevancia que posee el espacio ficcional en la narrativa actual, mediante el estudio de la dimensión espacial en la novela *La ciudad de los prodigios* de Eduardo Mendoza.

Con el fin de seguir un orden coherente, nos centraremos en primer lugar en ese apartado inicial de mayor carga teórica que se puede dividir, a su vez, en dos secciones. La primera, -titulada *Principales contribuciones al estudio del espacio narrativo: panorama histórico*-, plasma brevemente el perfil histórico de los principales conceptos y estudios monográficos que se han realizado acerca del espacio narrativo a lo largo del siglo XX. Mientras que la posterior, -titulada *Principales contribuciones al estudio del espacio narrativo: panorama sistemático*-, recoge otros trabajos en los que se analiza algún aspecto parcial y más concreto del espacio dentro del texto narrativo, como sus relaciones y vinculaciones con otros códigos y elementos.

Así pues, en el sintético panorama histórico de las aportaciones teóricas que se han realizado en el siglo XX sobre el espacio narrativo, Valles Calatrava destaca, por ejemplo, las ideas al respecto de autores tan relevantes como Mijail Bajún, Joseph Frank, Georges Poulet, Gaston Bachelard y Ricardo Gullón, entre otros. Resalta, de este modo, las teorías elaboradas acerca de interesantes aspectos como: la unión del espacio y del tiempo, es decir, el cronotopo que los engloba como dos dimensiones inseparables en el seno del engranaje narratológico; la vinculación del *pattern* y el *rhythm* con el consiguiente triunfo de la forma espacial que ha adquirido la literatura moderna gracias a la presentación de acciones percibidas por el lector en su consecutividad no temporal sino espacial; la cuestión de las metáforas espaciales y geométricas que identifican la estructura narrativa; el estudio fenomenológico de los espacios felices o *topofilia*; el papel poemático que ocupa el espacio en relación a los distintos símbolos derivados de los mitos y las imágenes arquetípicas; etc.

Por otro lado, en el panorama sistemático podemos observar la importancia de ciertas cuestiones teóricas relacionadas con el funcionamiento concreto de la dimensión espacial en el texto narrativo, a través de la división que Valles Calatrava realiza entre el espacio como marco y la configuración espacial. En primer lugar, el espacio como marco se presenta como el escenario en el que se desarrollan los hechos y se mueven los personajes. Sobresale entonces la importancia del espacio como soporte de la acción, como reforzador del carácter del modelo de mundo de la narración; así como la relevancia de las oposiciones binarias entre espacios y las

oposiciones axiológicas que su semiologización genera; su influencia en la psicología del personaje; y el modo en que se realiza su percepción y presentación en la ficción narrativa. En cuanto a la configuración espacial, es decir, la disposición efectiva del espacio en el discurso y su conexión con los códigos narrativos, temporales y representativos, Valles Calatrava destacará sus relaciones con el tiempo, con los personajes, con el narrador y el lector. Más concretamente, se centrará en la importancia del espacio en el seno de la organización y la estructuración narrativa; la relevancia de la descripción espacial insertada en la narración; la relación del espacio con el lector al que puede orientar en su estrategia interpretativa; y la influencia del punto de vista y de la distancia a la hora de percibirlo.

Por último, en el segundo gran bloque de esta obra, asistimos al análisis del espacio narrativo en *La ciudad de los prodigios* de Eduardo Mendoza. En esta sección nos ilustra Valles Calatrava con la clarificación de la estructura narrativa de la obra y la diferenciación de los tres niveles de inserción del espacio en el texto narrativo: la localización, el ámbito de actuación y la configuración espacial.

En cuanto a la localización, el autor pone de relieve la organización de los emplazamientos de hechos y seres en *La ciudad de los prodigios*, destacando cómo las múltiples ubicaciones de seres y hechos ficcionales, presentados como real y materialmente ocurridos en el universo narrativo, tienen lugar en la ciudad de Barcelona. Asimismo, analiza en la novela la referencialidad, es decir, la serie de emplazamientos de la acción tomados de la realidad física y no ficcional; y la simbolización y semiologización axiológica de determinados ámbitos como, por ejemplo, el espacio privado y el público, la ciudad y el campo o el centro y la periferia.

Respecto a los ámbitos de actuación, Valles Calatrava los enumera introducidos por el rasgo de la dimensión espacial para, además, destacar su funcionamiento en la novela atendiendo a tres aspectos fundamentales: la integración tempoespacial, el desarrollo procesual de los acontecimientos y la actuación actuarial.

Finalmente, en cuanto a la configuración espacial de la narración sobresalen dos focos relevantes de análisis: el que se centra en el diseño del espacio, resaltando la importancia de la descripción para presentar los diversos escenarios; y el que lo estudia en relación con otros códigos e instancias del estrato discursivo, concretamente con la focalización, la distancia, y el autor y lector implícitos.

En suma, podemos constatar la importancia sintetizadora y funcional de este libro no por la presentación de nuevas aportaciones revolucionarias acerca del espacio narrativo, sino por el acertado y completo aparato bibliográfico que presenta como colofón y porque son muy escasas las obras críticas y teóricas en las que se ofrece una sistematización de esta índole, debido a la diversidad del espacio ficcional, tanto por su definición como por sus tipologías y funciones, así como por sus variadas relaciones intratextuales con otros elementos narratológicos.

Natalia Álvarez Méndez